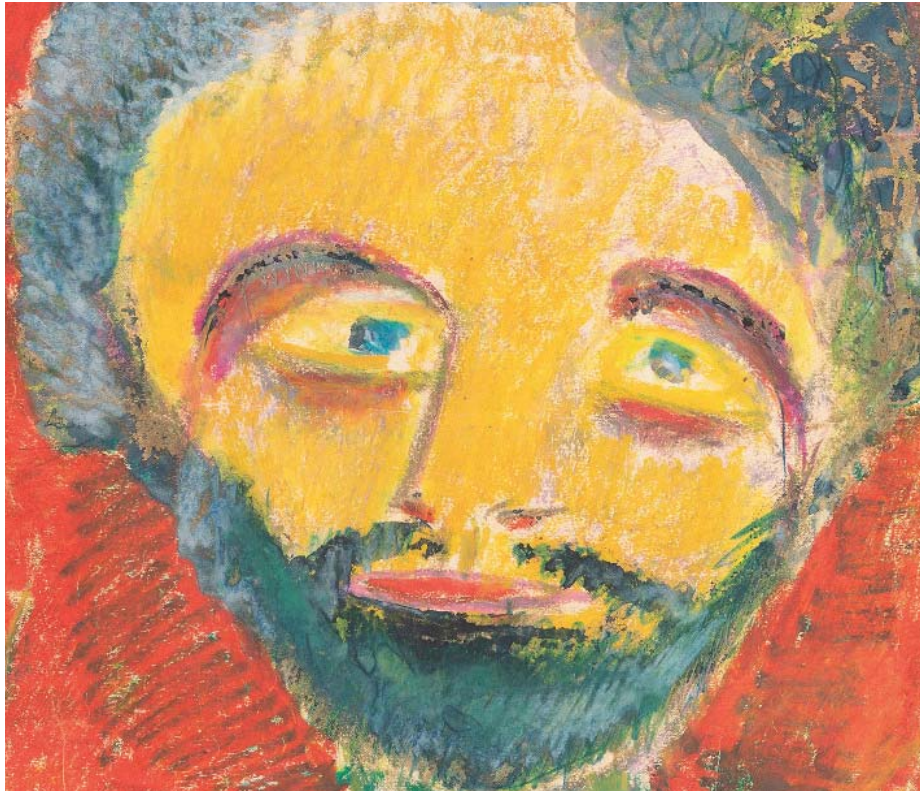


FUNDACIÓ VILA CASAS



Una de las obras de Josep Maria de Sucre

Sucre y Vallès dialogan en la Fundació Vila Casas

► Dos exposiciones reivindicando a estos autores imprescindibles en la historia del arte catalán del XX

Víctor Fernández. BARCELONA

Es uno de los artistas catalanes más destacados del siglo pasado, pero ha quedado injustamente postergado como un nombre marginal por el simple hecho de navegar contra corriente, contra las tendencias para crear un estilo propio inevitable. Han pasado 23 años desde la última exposición que se le dedicó en Barcelona a Josep Maria de Sucre, un autor del que el Macba posee 125 obras aunque no tiene colgada ni una sola. La Fundació Vila Casas, en el Espai VolArt de Barcelona, ha obrado el milagro de recuperar el legado de Sucre en una espléndida muestra que nos sirve para conocer el imaginario de este artista a partir de abundantes trabajos con-

servados en varias colecciones privadas y museos catalanes.

Los comisarios Aitor Quiney y Joan Gil Gregorio profundizan en las diferentes facetas del artista, además de reconstruir el tiempo que le tocó vivir, además de sus relaciones con nombres como Unamuno, Lorca, Gómez de la Serna, Le Courbisier o Tàpies. «Es una pequeña degustación porque podríamos haber hecho una exposición que fuera el doble de grande. Hemos querido que aquí hubieran desde piezas históricas y documentadas a trabajos inéditos», comentaron Quiney y Gil Gregorio. «Él fue un verdadero agitador de conciencias, totalmente singular, aunque injustamente olvidado por la nuestra historia cultural», aseguraron los comisarios.

Además de esta introducción en Josep Maria de Sucre y su circunstancia, el Espai VolArt también abrió ayer una exposición que tiene como protagonista a Romà Vallès, un artista abstracto marcado por la fractura de la Guerra Civil y la posguerra. Conxita Oliver y Bel Vallès firman el comisariado de esta propuesta que se centra con

una especial atención en las series de Vallès tituladas «Cosmogonies» y «Collages».

En el último ámbito de la exposición dedica a este creador se presenta, en conjunto por primera vez, una selección de obras inéditas procedentes de la colección de Rafael Tous, que permite profundizar en el momento en que Vallès incorpora recortes de prensa, fotografías y fragmentos de la realidad contemporánea a su lenguaje pictórico.

«El recorrido parte de la etapa de formación y se centra especialmente en dos series fundacionales: «Cosmogonías», con la que Vallès se convierte en uno de los pioneros del informalismo en Cataluña, y «Collages», en diálogo con el surgimiento del Pop Art. La abstracción es el hilo conductor de todo su itinerario, entendido como una actitud vital y un medio de reconocimiento espiritual y filosófico», apuntó Oliver.

Por su parte, Bel Vallès subrayó la dimensión pedagógica de su padre, sobre la que contó que el artista fue «uno de los impulsores de nuevas formas de entender y enseñar el arte».